



UN EQUIPO DE LA CLASE DE DIOS PARTE 3. LOS ÁNGELES Y EL SEÑOR JESUCRISTO

Antes de entrar de lleno en la intervención angelical en la vida de nuestro querido Señor; sigamos estudiando algunos hermosos registros del Antiguo Testamento. Uno de los grandes hombres de Dios, del que ya estudiamos un poco, fue Moisés quien tuvo que hacer un cambio mental superlativo para aceptar que Jehová lo había llamado para liberar a Su pueblo en respuesta a la oración de ese pueblo. Era necesario atrapar la atención de Moisés y esta fue la manera en la que Dios lo hizo.

Éxodo 3:1 y 2:

1 Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. 2 Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

Este maravilloso Moisés fue sucedido por otro gran hombre: Josué. Sus llamamientos fueron de alguna manera paralelos (en responsabilidad no en tiempo) y Dios estuvo con Josué como estuvo antes con Moisés. Este gran hombre guió al pueblo de Dios a reconquistar el territorio que les correspondía por propio derecho luchando y venciendo a las naciones enemigas usurpadoras de la tierra. En la ocasión que tomaron la ciudad de Jericó les fue enviado un mensajero para darles instrucciones y fortaleza.

Josué 5:13-15:

13 Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? 14 El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? 15 Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo.

¿Qué pasaba con Josué que no reconoció al ángel por sus alas y su halo? No pasaba nada con Josué. No pudo identificarlo ni como amigo ni como enemigo. La ocasión era solemne y Dios eligió remarcarla en Su Palabra, en la historia, en la retina de Josué y en nuestros corazones con la presencia de uno de Sus colaboradores. El emocionante anuncio a Josué fue que estaba pisando tierra guardada aparte por Dios para



ellos. Josué obedeció al ángel como si hubiese sido Dios mismo. **Estos mensajeros de parte de Dios representan el poder de Dios y Su bendición y protección. Siempre son enviados por Dios, siempre lo representan y siempre son para nuestra bendición.**

Los **siempre** de los ángeles

Siempre	Son enviados por Dios Lo representan a Dios Son para nuestra bendición Representan el poder de Dios en favor de los Suyos
---------	--

Hemos visto (y continuaremos viendo) muchos registros de ángeles dando mensajes y ejecutando acciones muy importantes que uno erróneamente podría pensar que debió haberlos hecho Dios mismo. Pero Él en Su infinita misericordia y bondad nunca deja a los Suyos “fuera de la foto”. Entendiendo estos registros de la Palabra de Dios; nosotros podemos agradecer a Dios por ellos y su servicio. Además también podemos reconocerlos y honrarlos de una manera ampliamente merecida.

Necesitamos conservar la perspectiva del total de la Palabra de Dios. **Estas acciones angelicales, que vimos hasta ahora, en defensa de los santos de Dios no han cesado.** No es que después del día de Pentecostés nuestro Padre tuvo una reunión de trabajo y les mandó telegrama de despido a Sus ángeles. A partir de aquel maravilloso día; nuestro querido Señor Jesucristo se unió a las filas de ayudadores y bendecidores. Él ocupa su puesto como cabeza de la Iglesia.

Ya habíamos dicho que no hay diferencia sustancial en los significados de las palabras hebrea y griega traducidas ángel. De tal manera que podemos continuar estudiando el Nuevo Testamento. En el caso de los Evangelios la palabra griega *angelos* se usa unas 58¹ veces y las más de las veces es usada en referencia a Jesucristo.

| INTERVENCIÓN ANGELICAL EN LA VIDA DEL SEÑOR JESUCRISTO

Intervención de ángeles en la vida de Jesucristo

- Antes de su nacimiento
- Al momento de su nacimiento
- Cuando fue tentado por el Diablo
- Cuando estaba por enfrentar la tortura del madero
- Cuando fue anunciada su resurrección
- Cuando ascendió a los cielos

En los días que Herodes era el maligno usurpador a cargo del gobierno, había un sacerdote llamado Zacarías que tenía por mujer a Elisabeth, prima de María. Este era un gran hombre de oración que esperaba al Mesías prometido. Recibió revelación mediante un ángel acerca de la concepción, nacimiento y función de servicio de su futuro hijo Juan llamado el bautista.

¹ 20 veces en Mateo, 6 en Marcos, 26 en Lucas y 6 veces en Juan.

Lucas 1:8-13, 18 y 19, 24-38:

8 Aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios según el orden de su clase, 9 conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso, entrando en el santuario del Señor. 10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando [detalle muy importante] a la hora del incienso. 11 Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. 12 Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. 13 Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída [¿cuál había sido la oración de Zacarías? No lo dice pero la respuesta a la oración nos dice a las claras por qué cosa había orado], y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo [Esta había sido la oración], y llamarás su nombre Juan.

Dios fue más allá de lo que Zacarías había pedido y entendido². El ángel habló proféticamente y le da un anuncio en tiempo futuro con detalles emocionantes acerca del ministerio de su hijo que aún no había sido siquiera concebido por él que tenía mucha edad con su mujer que era estéril.

18 Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. 19 Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas.

¡Qué tarjeta de presentación! Nada menos que Gabriel delante de Dios, enviado para darle buenas nuevas. ¡Vaya si le dio nuevas y vaya que eran buenas!

24 Después de aquellos días concibió su mujer Elisabet, y se recluyó en casa por cinco meses, diciendo: 25 Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres.

La tarea de Gabriel no estaba completada. Faltaba aun la última “puntada” que iba a ser dada unos seis meses después de este anuncio a Zacarías.

26 Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María [que también era del linaje de David]. 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

No dice que María haya sido turbada por su apariencia sino por sus palabras. Lo que la sorprendió a la madre de nuestro redentor fue lo que le dijo no que tuviera alas o halo.

² Efesios 3:20

30 Entonces el ángel [nadie menos que Gabriel] le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

De los muchos anuncios que los ángeles dieron a lo largo de la historia de la humanidad; seguramente este debió haber sido el más importante de todos y fue dado por un ángel de Dios. María tenía sus dudas acerca de esta sorpresiva aparición y le hizo una pregunta súper lógica que el ángel respondió.

Estos mensajeros de parte de Dios representan el poder de Dios y Su bendición y protección. Siempre son enviados por Dios, siempre lo representan y siempre son para nuestra bendición.

34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. 35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. 36 Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; 37 porque nada hay imposible para Dios. 38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Dios hizo Su parte, Gabriel hizo la suya y María también hizo su parte: obedeció diciendo “hágase conmigo conforme a tu palabra”. Esa era la Palabra de Dios hablada por un ángel que no pierde eficacia alguna cuando es creída y no depende de quien la hable sino de ser creída, es decir actuada. La Palabra es de Dios, no del ángel. Igual que cuando usted la habla; no es suya pero tiene poder activador en la vida de quien la cree. Aquí no termina la intervención angelical al comienzo mismo de la vida de nuestro Señor.

Mateo 1:18-20, 24:

18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. 19 José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. 20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Nada quedó librado al azar. Dios, Quien comenzó el plan de redención en el momento mismo que recibió la afrenta de la desobediencia de Adán y Eva, siguió cada detalle y en este caso confirmando con la presencia de un ángel. José fue consolado con estas palabras y lo dejaban tranquilo que María no se había

acostado con nadie. Este José debió haber sido un gran creyente pues hizo tal cual le fue revelado por el ángel.

24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Aquí no termina la intervención angelical en la preciosa vida de nuestro cordero pascual.

Lucas 2:8-11, 13 y 14:

8 Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre su rebaño. 9 Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. 10 Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: 11 que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.

13 Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: 14 ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

La inmensa importancia y singularidad de este evento requirió la presencia de ángeles para anunciar semejante acontecimiento. Había nacido el hijo de Dios, Su Mesías, Su Cristo, el cordero pascual, la simiente prometida a Eva, el redentor de la humanidad. Dios decidió que Sus colaboradores anunciaran a los pastores. Vino primero “el ángel” y luego se apareció una multitud de las huestes que alababan a Dios. El cielo entero se regocijó con el nacimiento del Cristo de Dios, del rey del Reino venidero. La acción obediente de José en favor de nuestra salvación continuó después del nacimiento y una vez que los Magis se retiraron de Israel.

Mateo 2:13-15, 19-21

13 Después que partieron ellos [quienes partieron fueron los Magis], he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.

La más grande protección de Dios a los Suyos es Su revelación que en este caso es provista mediante un ángel. Para preservar la vida del Cristo era necesario sacarlo de Israel. De haber podido protegerlo allí no hubiese habido necesidad de esta revelación. Una vez más nuestro querido José hizo lo que le fue dicho que hiciera. Obedeció al ángel como si hubiese sido Dios mismo.

14 Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, 15 y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.

Así es, de Egipto llamó a Su hijo. Pero muerto “Herodes se acabó la rabia” y se hizo el tiempo que pudiera regresar a su legítimo lugar para crecer y luego decidir servirle a Dios con todo su ser.

19 Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, 20 diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. 21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel.

Sin ninguna complicación o vueltas; José hizo según fue instruido por el ángel del Señor. Estos registros nos permiten ver claramente el ejército celestial de bondad que se mueve de manera imperceptible en nuestro favor. **De no haber habido intervención angelical, y acción obediente por parte de los seres humanos involucrados, la vida de Jesucristo (y nuestra redención) hubiesen peligrado.**

Una vez que creció en edad y estatura delante de Dios y de los hombres; el Señor Jesucristo fue llevado al desierto a confrontar al Diablo. Este lo tentó de manera totalmente infructuosa. En una de las tentaciones el mismo ente de maldad habla de sus “ex colegas” los ángeles fieles a nuestro querido Dios.

Mateo 4:5-7:

5 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, 6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. 7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.

Típico de él; no usó bien³ la Palabra de Dios. La tergiversó como es su maligna costumbre. Aquí hizo eso justamente frente al campeón de las Escrituras hebreas: el Señor Jesucristo quien le respondió con “escrito está”. En cualquier caso el hecho es que el mismo Diablo reconoce la existencia de ángeles de Dios y la asistencia que Dios provee a los Suyos por medio de ellos. Al término de esa nefasta entrevista vinieron ángeles y asistieron al Señor Jesucristo.

Mateo 4:11:

El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

La siguiente intervención fue cuando estaba por ser torturado y colgado sobre el madero.

Lucas 22:41- 43:

41 Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se

³ 2 Timoteo 2:15. Usar bien la Palabra de Dios proviene de una palabra griega que significa “dividir correctamente”.

haga mi voluntad, sino la tuya. 43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.

El Señor Jesucristo sabía de la existencia de los ángeles de Dios y de su servicio a favor de la gente de Él. Por eso siempre los tenía en cuenta. Cuando Judas se acercó y lo “señaló” a sus captores con un beso; uno de los que estaban con Jesús quiso defenderlo y estas fueron las palabras de nuestro Señor que amaba más a las Escrituras que a su propia vida.

Mateo 26:51-54:

51 Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja. 52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. 53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones⁴ de ángeles? 54 ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?

Claro está que aquí los ángeles no intervinieron pero muestra a las claras que estaban disponibles a su pedido. Ocurre que si pedía esa ayuda no se hubiesen cumplido las Escrituras.

Una vez pasada la agonía de la tortura y la muerte, nuestro valiente Señor no pudo ser retenido por ella y cumplidos los tres días completos resucitó. Fueron unos ángeles que anunciaron el evento que ocurrió para cambiar la vida de la humanidad toda.

Lucas 24:1- 6a:

1 El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. 2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro; 3 y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. 4 Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; 5 y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? 6 No está aquí, sino que ha resucitado...

¡Qué glorioso mensaje para dar a estas maravillosas mujeres! Dios no guardó para Sí el privilegio de estos anuncios. Él tuvo a bien participar a los Suyos, a Su equipo de servicio eficiente y amoroso. **Dios mismo, el Creador de los cielos y de la Tierra y todo lo que en ella hay, puso a los Suyos “en la foto” de semejantes acontecimientos históricos que tanto nos han bendecido.**

Hechos 1:9-11:

⁴ Las legiones romanas tenían entre 4.000 y 6.000 soldados. Esto significa que el Señor Jesucristo tenía disponible más que unos 48.000 a 72.000 ángeles.

9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

¡Estos maravillosos servidores anunciaron lisa y llanamente la esperanza del retorno del Señor Jesucristo con nosotros para refundar la Tierra a su estado de gloria y esplendor de antes de Génesis 3:15!

Recapitulación – Los ángeles y Jesucristo

- Anuncio de Juan el Bautista a Zacarías
- Anuncio concepción a María
- Anuncio a José
- Anuncio a los pastores – nacimiento del Mesías
- 2º anuncio a José que fueran a Egipto
- 3er. Anuncio a José que regresara a Israel
- Ángeles le sirvieron luego de ser tentado
- Un ángel apareció en Getsemaní para fortalecerlo
- Dos varones anunciaron su resurrección
- Otros dos varones con vestiduras blancas anunciaron que regresaría del mismo modo en el que se había ido.

De no haber habido intervención angelical, y acción obediente por parte de los seres humanos involucrados, la vida de Jesucristo (y nuestra redención) hubiesen peligrado.

Los magníficos ángeles de nuestro Dios intervinieron en la vida de Jesucristo e intervendrán con él en los eventos futuros.

2 Tesalonicenses 1:7 y 8:

7 y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder 8 en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Mateo 13:37-42, 47-50:

37 Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. 38 El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. 39 El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. 40 De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. 41 Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, 42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

47 Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; 48 y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. 49 Así será al

fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, 50 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes.

Mateo 16:27:

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

La presencia de los ángeles dice por sí misma: **Dios está aquí y trabajando en la situación.** Igual debe ser con nosotros. Ellos lo hacen por su propia voluntad por amor al Dios de ellos y nuestro Padre.

El Padre celestial es el Dios de

nuestro Señor Jesucristo los ángeles nosotros, Sus hijos

- Este es un equipo eficiente, amoroso e imbatible •

No hay compulsión por parte de Dios en las acciones de Sus ángeles. Ellos lo hacen porque lo aman a Dios. Hubo un tercio que se rebeló, lo cual quiere decir que los dos tercios restantes también pudieron haberlo hecho y sin embargo permanecieron fieles a nuestro Dios. Respetuosamente podríamos considerarnos colegas de los ángeles aunque trabajemos en ámbitos diferentes. Ellos mayormente en los celestiales y nosotros en los terrenales.



Marcos 16:15

Nota del Autor:

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angellos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra⁶” o E Sword⁷. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

⁵ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos*, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁶ Costas Stergiou, In the beginning was theWord® Copyright © 2003-2010

⁷ Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

Un equipo de la Clase de Dios – Los ángeles de Dios Parte TRES

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. No es una buena lectura para algún momento de ocio. Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

⁸ Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21